



Victor Calvo-Sotelo, en el foro Greencities celebrado hace unos días en Málaga. :: SUR

«Málaga es una referencia en el ámbito de las ciudades inteligentes»

Victor Calvo-Sotelo Secretario de Estado de Telecomunicaciones

El secretario de Estado de Telecomunicaciones destaca el atractivo de la provincia para captar empresas tecnológicas internacionales

:: IGNACIO LILLO

MÁLAGA. El avance de las soluciones tecnológicas en la gestión ha llevado a Málaga a convertirse en uno de los referentes nacionales. El secretario de Estado de Telecomunicaciones y para la Sociedad de la Información, Víctor Calvo-Sotelo, estuvo en el foro Greencities, el congreso más antiguo y consolidado del sector, y habló del desarrollo de la capital, las oportunidades de empleo y lo que queda por venir. Quinto hijo del que fuera presidente del Gobierno, Leopoldo Calvo-Sotelo, y con una larga tradición familiar de servicio público, es ingeniero de Caminos y está en la vida política desde 1996, con sucesivas entradas y salidas entre el sector privado y público.

—¿En qué situación está Málaga entre las ciudades inteligentes?

—Las ciudades inteligentes españolas están en una posición de privilegio en el mundo y Málaga está entre las primeras, entre las que más esfuerzos han hecho y que están contribuyendo a que España tenga un futuro muy prometedor en tecnologías aplicadas al mundo municipal.

—¿Qué se ha logrado hasta ahora?

—El mundo de las ciudades inteligentes es muy variado, pero es básicamente prestar los servicios de antes de una manera más eficiente, pero también que prestaremos servicios nuevos que hoy no podemos imaginar, apoyados en nuevas redes de datos y sensores. A su vez, cada ciudad es inteligente a su manera, hay muchas maneras de aplicar estas tecnologías y se van especializando, en turismo, en movilidad, en energía, que son dos de las cuestiones que ha hecho Málaga; la administración electrónica y el contacto con el ciudadano, también los datos abiertos, la cercanía del ciudadano a los servicios. En los últimos años ha habido ciudades españolas pioneras, y luego hicieron ellas mismas una red española de ciudades inteligentes (Reci) que es uno de los valores que tenemos en España. En muy pocos países del mundo las ciudades se han puesto de acuerdo para desarrollar las tecnologías, y eso les ha dado una fuerza especial y un foro de intercambio de opiniones, de experiencias, muy técnico y nada político, que ha avanzado mucho. Eso nos animó en el Ministerio de Industria a apoyo a las ciudades, para conseguir una industria especializada en estos servicios con capacidad de prestarlos aquí y fuera.

—¿Qué supone para el Ministerio de Industria estar presente en el foro Greencities?

—Apoyar aquellas iniciativas que se

están consolidando, plataformas donde podemos venir todos a contar lo que estamos haciendo y a la vez aprender de las experiencias de otros países, y donde nos juntamos Administración, empresas, ciudadanos y universidad. En un mundo tan cambiante como el de las nuevas tecnologías, estos foros son esenciales. Esta séptima edición consolida Málaga como la referencia en el ámbito de las 'greencities' y nos ayuda al esfuerzo conjunto en España de mantener y aprovechar esta situación de ventaja.

—¿Existe una industria de las 'greencities'?

—Existe ya, desde el interés de grandes empresas que tienen sus departamentos, productos y desarrollos especializados, pero también multitud de empresas pequeñas, porque aparecen muchos nichos, y dando un paseo por las exposiciones vemos los que se especializan en problemas de movilidad, en recogida de basura, sensores, optimizar flotas y rendimientos energéticos. Con motivo del foro Greencities hemos aprobado en Málaga dos nuevas normas de estandarización para la accesibilidad y para el

«Todos esos servicios que tienen valor para los ciudadanos generan empleo nuevo»

alumbrado público, que es una de las cosas donde aquí se han hecho muchos avances en eficiencia. Hemos hecho coincidir con Greencities una reunión del grupo del comité técnico de normalización (CTN178), dirigido por Aenor, para definir las bases y los estándares sobre la que se debe desarrollar esta nueva industria. Gracias a que España está siendo de las primeras en hacer desarrollos somos los primeros en proponer estándares, que el ministerio llevará a la Unión Internacional de Telecomunicaciones y si conseguimos que se aprueben darán una ventaja esencial a la industria española.

Visión reducida

—¿Qué capacidad tiene el sector para generar empleo?

—A veces se piensa que las nuevas tecnologías reducen empleo, y es verdad que hay cosas que se pueden hacer con menos personal, pero es una visión muy reducida. No es solo que vayamos a hacer lo que hacíamos mejor, es que vamos a hacer muchas más cosas, y son todos esos servicios que tienen valor para los ciudadanos y las empresas los que están generando empleo nuevo, además de alta calidad. En España tenemos un talento técnico y creativo importante, contamos también con las mejores redes de fibra de Europa y cuatro de las mejores redes de telefonía móvil. Todo eso hace que se pueda aprovechar el tirón de empleo de las nuevas tecnologías. Una ciudad como Málaga es capaz de atraer a mucha gente. Además, hay empresas tecnológicas en el mundo que buscan emplazamiento y traen personal de 20 países y les cuesta más llevarlos a Finlandia que a España. Estamos ofreciendo un país moderno, seguro, que atrae mucho y les ponemos las mejores infraestructuras digitales y talento, porque los universitarios españoles de ingeniería tienen un prestigio reconocido.

—¿Es posible exportar el modelo español?

—Lo estamos haciendo ya, parte de esas normas de las que hablaba ya la hemos presentado en la Unión Internacional de Telecomunicaciones y han sido adoptadas. A la vez, desde el Gobierno estamos intensificando nuestra coordinación con otros países, especialmente hispanoamericanos, que son la extensión natural y están muy interesados. Tenemos la capacidad, porque hemos empezado antes, de ir contando lo que hacemos y de que las empresas españolas sean capaces de ir con productos terminados a otros países y enseñarlos.

—¿Hacia dónde debe ir la revolución tecnológica de las ciudades?

—Esta explosión de nuevas redes va hacia el Internet de las cosas, sensores que nos dan más información, que se suma a la revolución del 'big data', donde se van a producir cantidades ingentes de información. Estamos en una curva acelerada de cambio, en el mundo municipal ya se están viendo los resultados, con administraciones mucho más eficientes, que van a prestar servicios nuevos y que van a estar más cerca del ciudadano, con el teléfono móvil que es el principal medio de comunicación. Eso tiene consecuencias políticas, de transparencia, de seguimiento de los proyectos, en la educación, en la sanidad, en muchos ámbitos se van a producir grandes cambios. Lo veremos pronto.